

# Características de la economía energética suiza

Autor(en): [s.n.]

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **2 (1975)**

Heft 5

PDF erstellt am: **27.06.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909424>

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

expresar a los antiguos directivos y colaboradores del Servicio Suizo de Ondas Cortas nuestra admiración reconocida por el esclarecido trabajo realizado. Permítanme, finalmente, evocar un aspecto de nuestra actividad que, como los tiempos y las costumbres han cambiado, ha perdido mucho de su atractivo pero que ha representado un papel preponderante en otros tiempos

en las relaciones entre nuestra emisora y sus oyentes: la presencia "sentimental" de la voz de Suiza. Esta presencia sentimental ha permitido a muchos de nuestros compatriotas, en días oscuros de la historia del mundo, soportar mejor, si es que no olvidar, que las fronteras estaban cerradas herméticamente. Hoy, esta relación sentimental hace sonreír.

Sonreímos nosotros también pero no por burla. Nuestra sonrisa es aquella de la amistosa complicidad con todos aquellos que, fielmente, en donde se encuentren, permanecen ligados a la radio suiza. Sin ellos, nosotros ya no existiríamos; con ellos, podemos pensar un futuro al servicio de todos nuestros oyentes.

Joël Curchod

## Características de la economía energética suiza

Las particularidades de la economía energética suiza emanan tanto de la situación natural de nuestro país, particularmente de su geografía y de su clima, como de las características económicas y sociales propias de nuestra nación. Los rasgos característicos de nuestra economía energética atañen pues, no solamente a los diferentes agentes energéticos y a los diferentes peldaños de nuestro abastecimiento, sino también a toda la organización y los problemas generales del sector de la energía en Suiza.

En este orden de ideas, es necesario destacar el carácter vertiginoso del incremento de nuestro consumo de energía en el curso de estos últimos años, que prácticamente se ha cuadruplicado desde 1950, lo que corresponde a una tasa de crecimiento anual de alrededor del 6%. En cifras absolutas y expresadas en toneladas equivalentes de petróleo, el consumo global de energía en Suiza ha pasado de 4,2 millones de toneladas en 1950 a alrededor de 16 millones en 1974.

Si se considera la distribución de nuestras necesidades globales entre los diferentes agentes energéticos, inmediatamente resalta la notable preponderancia de los productos petroleros. El siguiente cuadro muestra la manera en que han sido cubier-

tas las necesidades energéticas de Suiza en 1974:

Petróleo	77,4 %
Electricidad	17,2 %
Gas natural	2,2 %
Carbón	1,9 %
Leña	1,3 %
	<hr/>
	100,0 %

Visiblemente las particularidades físicas diferentes de los agentes energéticos arriba mencionados no influyen solamente en el volumen de la demanda, sino también en las modalidades de su distribución, es decir la organización para el abastecimiento de los consumidores.

Los combustibles y carburantes líquidos tienen un tenor muy elevado de energía, ofreciendo además grandes ventajas para su transporte, depósito y utilización. Esta importante característica de los agentes energéticos fáciles de almacenar, de transportar y de comercializar, se revela particularmente adecuada para el desarrollo de una organización basada sobre una economía de mercado y constituye por tal razón un campo de acción ideal para el sector privado de la economía energética.

El aprovisionamiento de leña y carbón, agentes energéticos que poseen las mismas cualidades de los combustibles y los carburantes líquidos, con excepción de las facilidades de manutención, está igualmente asentado, en gran parte, sobre

un sistema de distribución del dominio de la economía privada.

En lo que respecta a los agentes energéticos difícilmente almacenables, el gas y la electricidad, que son en consecuencia energías ligadas a una red de distribución, la influencia de los poderes públicos es muy importante. La distribución de la electricidad reposa prácticamente en forma exclusiva entre las manos de las comunas, mientras que, a nivel de la producción de la energía y de su transporte, intervienen agentes regionales, cantonales o también la economía privada. Una situación análoga se constata en el sector del gas, donde son casi exclusivamente los poderes públicos quienes aseguran la producción, el transporte y la distribución, y donde hasta la más pequeña unidad está constituida por el servicio comunal del gas.

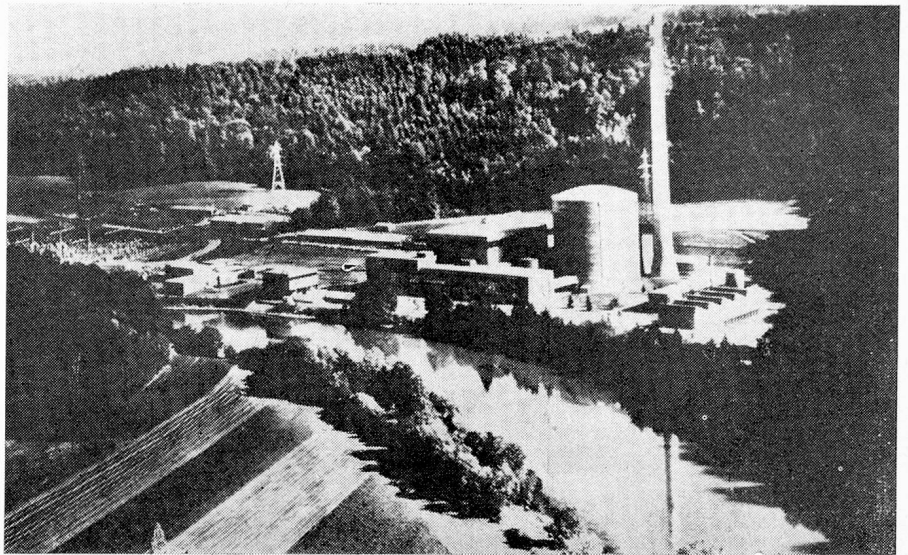
Para comparar las características de la oferta de energía, tal como han sido descriptas precedentemente, a las de la demanda, es oportuno considerar no solamente los diferentes agentes energéticos sino también la forma tomada por la energía utilizada (la energía "útil"). En efecto, aquello que necesita el consumidor o el usuario de la energía no es, al fin de cuentas, ni gasoil para la calefacción, ni electricidad o gas, sino calor, trabajo mecánico, energía química o luz. En principio, todos los agentes energéticos primarios o secundarios pueden producir calor. El hecho que, de lejos, la parte

más importante de la energía consumida esté destinada precisamente a producir calor, reviste una importancia decisiva.

En 1974, el porcentaje del conjunto de la energía útil destinado a la producción de calor era del 78 %, del cual 60 % fue utilizado para la calefacción de viviendas y locales industriales, mientras que el saldo de 40 % fue empleado para cocinar y en procesos industriales. Esto significa que casi la mitad del consumo global de energía está destinado a la calefacción de locales. La parte del trabajo mecánico, es decir ante todo los transportes y también las máquinas y aparatos industriales y domésticos, se elevaba a 18 % del conjunto de la energía útil, sólo el 3,8 % era consumido como energía química y nada más que el 0,2 % se empleaba para la iluminación. Este análisis demuestra pues claramente que la base estratégica de una política energética suiza consiste en determinar la cantidad de calor que debe ser producida, en principio, por cada uno de los agentes energéticos.

En cuanto a los diferentes consumidores de energía, puede constatarse que la industria consume, en cifras redondas, un tercio de la energía global, los otros dos tercios corresponden a casas de familia, al artesanado y a la agricultura. En otras palabras, una proporción muy importante del consumo de energía está determinada por el comportamiento personal de cada individuo.

Haciendo una comparación con el extranjero, pueden extraerse características válidas para la economía energética suiza. En esta óptica puede mencionarse preponderantemente en primer lugar la gran dependencia del extranjero de nuestro aprovisionamiento de energía. Constituyendo las fuerzas hidráulicas y la leña prácticamente nuestras únicas fuentes propias de energía, nuestro aprovisionamiento en energía depende del extran-



Central nuclear de Mühleberg BE.

jero en un 85 %. Esta situación crea no solamente problemas de política de aprovisionamiento, sino que tiene aún una importancia particular si se consideran sus repercusiones sobre nuestra balanza de pagos.

En resumen y muy esquemáticamente, puede constatarse que la economía energética suiza está caracterizada por las siguientes particularidades:

- un aumento vertiginoso del consumo de energía desde 1950,
- la parte preponderante del petróleo en la provisión global de energía.
- la parte preponderante de la energía útil en las necesidades para la producción de calor,
- la importancia del consumo individual,
- la gran dependencia del extranjero en la provisión de energía,
- la predominancia del sector privado en las actividades de aprovisionamiento de energía fácilmente almacenable (petróleo, carbón y leña) y el rol preponderante de los poderes públicos en la provi-

sión de energía distribuida por redes (electricidad y gas), así como

- un consumo de energía por habitante relativamente bajo en comparación con otros países del mismo nivel de desarrollo.

Nuestros problemas actuales de aprovisionamiento de energía provienen en su mayor parte de esos rasgos particulares. El crecimiento vertiginoso del consumo de energía desde 1950 condujo nuestra provisión de energía a una dependencia creciente del extranjero, haciéndola así cada vez más vulnerable. Igualmente ha llegado al umbral crítico más allá del cual cualquier carga complementaria del medio ambiente, debida a la producción de energía, su distribución y consumo, puede ser cuestionada. La energía podrá realmente contribuir al bienestar y al mejoramiento de las condiciones de vida sólo en la medida en la que esté disponible en cantidad suficiente para nuestra economía nacional, y ello en una medida ecológicamente soportable.

Extracto de una comunicación del Departamento Federal de Transporte y Comunicaciones y de la Energía.